

**Viñoles, Diana B.**

*El espacio memorial de los/as desaparecidos/as. Algunas perspectivas epistemológicas*

Revista Teología • Tomo LIII • N° 119 • Marzo 2016

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central “San Benito Abad”. Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

VIÑOLES, Diana B., *El espacio memorial de los/as desaparecidos/as : algunas perspectivas epistemológicas* [en línea]. *Teología*, 119 (2016).

Disponible en:

<<http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/espacio-memorial-desaparecidos-perspectivas.pdf>> [Fecha de consulta: ...]

## El espacio memorial de los/as desaparecidos/as. Algunas perspectivas epistemológicas<sup>1</sup>

*En memoria del Dr. Hugo Cañón († 2016),  
caballero de los Derechos Humanos.*

### RESUMEN

La pregunta que guía este trabajo está referida a la posibilidad de extraer algunas perspectivas epistemológicas de la producción de un espacio memorial. Su tema está relacionado con los modos de reelaboración del trauma social. El tiempo histórico al que se refiere es el de la última dictadura cívico-militar (marzo 1976-diciembre 1983). El recorrido de este aporte tiene tres partes. En la primera, se consideran las nociones de cuerpo y narración; la segunda presenta esbozos de respuestas a la pregunta planteada y la tercera, está referida brevemente a dos mujeres europeas y cristianas: Alice Domon (Francia, 1937- Argentina, 1977) y Elisabeth Käsemann (Alemania, 1947- Argentina 1977). Ambas vivieron en América Latina y pueden ser consideradas verdaderos espacios humanitarios de paz.

*Palabras clave:* Desaparecidos de Argentina, cuerpo, narración, epistemología, paz.

### ABSTRACT

The question that guides this work is referred to the possibility of extracting some epistemological perspectives of the production of a memorial space. Its theme is related to the ways of developing the social trauma. Historical time to which it refers is the

1. Agradezco la convocatoria para esta publicación a la Dra. Virginia R. Azcuy, coordinadora de Teologanda, Argentina, de la que soy miembro y especialmente a la DFG, *Deutsche Forschungsgemeinschaft*, Fundación Alemana para la Investigación Científica, que permitió mi estadia como profesora invitada por la Prof. Dra. Margit Eckholt en el *Institut für Katholische Theologie* de la Universidad de Osnabrück durante los meses de junio y julio de 2015, durante los cuales fue realizada la investigación y primera redacción de este artículo, sobre la base de mi tesis doctoral.

last civic-military dictatorship (March 1976- December 1983). The route of this contribution has three parts. In the first, we consider the notions of body and narration; the second presents outlines of answers to the question posed, and the third is briefly referred to two European and Christian women: Alice Domon (France, 1937- Argentina, 1977) and Elisabeth Käsemann (Germany, 1947- Argentina, 1977). Both lived in Latin America and can be considered true humanitarian spaces of peace.

*Key Words:* Disappeared in Argentina, Body, Narration, Epistemology, Peace.

## *Introducción*

*“Abí está la poesía, de pie, contra la muerte” (Juan Gelman).*

La pregunta que guía este trabajo está referida a la posibilidad de extraer algunas perspectivas epistemológicas de la producción de un espacio memorial, surgido con más fuerza a partir de los juicios de lesa humanidad<sup>2</sup> realizados en Argentina. El tema de esta ponencia está relacionado con los modos de reelaboración del trauma social que deja como herencia un genocidio.<sup>3</sup> El tiempo histórico al que se refiere es el de la última dictadura cívico-militar (1976-1983) con su antecedente del accionar de la Triple A, especialmente a partir de la firma de la ley del año 1975, por la cual el gobierno de Isabel Martínez de Perón permite que las Fuerzas Armadas se hagan cargo de la “seguridad interna” de la nación, con lo que comienza un verdadero plan de aniquilamiento cuyas consecuencias se hacen sentir en todo el país.<sup>4</sup>

2. Cf. Ley 25.779 sancionada en agosto de 2003, bajo el gobierno del Dr. Néstor Kirchner, que anula las Leyes de obediencia debida y la nro. 23.492 (“Ley de punto final”). Ver G. ANDREOZZI (coord.), *Juicios por crímenes de lesa humanidad en Argentina*, Buenos Aires, Cara o Ceca, 2011.

3. “La caracterización como genocidio da cuenta de un proyecto global en el cual el ejercicio del terror y su difusión en el conjunto social es elemento constituyente y fundamental de la práctica, no un exceso o derivado de ésta. Sostener que Argentina sufrió un genocidio implica, entre otras cosas, que existió un proyecto de reorganización social y nacional, que buscó la destrucción de las relaciones sociales de autonomía y cooperación y de la identidad de una sociedad, por medio del aniquilamiento de una fracción relevante (sea por su número o por los efectos de sus prácticas) de dicha sociedad, y del uso del terror producto del aniquilamiento para el establecimiento de nuevas relaciones sociales y modelos identitarios”. D. FEIERSTEIN, *Memorias y representaciones. Sobre la elaboración del genocidio*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2012, 140.

4. Sobre la elaboración de la historia reciente de Argentina pueden leerse, además de los citados en este artículo, y entre muchos otros: M. ACTIS *et al.*, *Ese infierno. Conversaciones de cinco mujeres sobrevivientes de la ESMA*, Buenos Aires, Altamira, 2006; A. ANDUJAR *et al.*, *De minifaldas*,

El recorrido de este aporte tiene tres partes. En la primera, se consideran las nociones de cuerpo y narración; la segunda, presenta esbozos de respuestas a la pregunta planteada y la tercera está referida brevemente a dos mujeres europeas y cristianas, Alice Domon (Francia, 1937-Argentina, 1977) y Elisabeth Käsemann (Alemania, 1947-1977), cuyas trayectorias existenciales transcurrieron en América Latina y pueden ser consideradas verdaderos espacios humanos y humanitarios de paz.<sup>5</sup>

### 1. *Un cuerpo narrado y político*

El 15 de septiembre de 2011 visité la sede del Equipo Argentino de Antropología Forense, sobre la avenida Rivadavia de la ciudad de Buenos Aires. Allí, la Dra. Celeste Perosino me condujo hasta la pequeña sala utilizada para que los familiares puedan reunirse con los restos ya identificados de sus seres queridos. Había una camilla, flores y una sobria decoración. En algunas ocasiones, la voz de Celeste era la encargada de realizar este vínculo entre pasado y presente frente a los ojos y las emociones de las familias. Vinculé esa actividad con la de los biógrafos de desaparecidos/as.<sup>6</sup> La última dictadura argentina no soportó que los familiares de las víctimas no iban a resignarse a ignorar el destino de sus seres queridos. Éstos lucharon por imponer la fórmula “detenidos-desaparecidos”, de modo que se expresara claramente que los “ausentes” lo eran a partir de un proceso ilegal de detención por parte de las fuerzas que gobernaban el Estado.<sup>7</sup> Muere una persona,

*militancias y revoluciones. Exploraciones sobre los 70 en Argentina*, Buenos Aires, Luxemburg, 2009; J. P. BOUSQUET, *Las locas de la plaza de Mayo*, Buenos Aires, El Cid Editor, 1994; M. FRANCO, *Un enemigo para la nación. Orden interno, violencia y “subversión”, 1973-1976*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2012; C. E. LIDA; H. CRESPO; P. YANKELEVICH (comps.) *Argentina, 1976. Estudios en torno al golpe de Estado*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2008; M. C. DE LA PEZA (coord.), *Memoria(s) y política: experiencia, poéticas y construcciones de nación*, Buenos Aires, Prometeo, 2009.

5. Agradezco a los Profesores Dres. Guillermo Steinfeld, Arturo Blatesky, Johannes Meier y René Krüger, por su orientación para la investigación biográfica sobre Elisabeth Käsemann.

6. El periodista José Ignacio López le preguntó a Jorge Rafael Videla por los *desaparecidos*, a raíz de unas declaraciones del Papa, en una célebre conferencia de prensa de diciembre de 1979. El presidente de la Junta Militar dijo como respuesta: “El desaparecido es una incógnita, no tiene entidad, no está, ni muerto ni vivo”.

7. L. RIPA, “Desaparecidos”, en: H. E. BIAGINI; A. A. ROIG (dir.), *Diccionario del pensamiento alternativo*, Buenos Aires, Biblos, 2008, 162.

pero subsiste la red de relaciones que sostuvo su identidad y atravesó su existencia. La operación historiográfica, que rescata desaparecidos en tanto actuantes, pone, ante los ojos de los vivientes de hoy, trayectos posibles que el terrorismo de Estado quiso eliminar. En el marco de ese proceso, la biografía como género discursivo configura un proceso de aparición. La escritura biográfica es un nexo complejo entre discursos de diferentes disciplinas: ciencia política, filosofía, teología, literatura, historia, entre otras. La existencia humana misma se encuentra plasmada en una multiplicidad de planos que la fragmentan y la integran. Las identidades y los discursos se construyen en dialogía y su signo es la diferencia y la heterogeneidad.

La vida de Alice Domon ha sido abordada desde distintos horizontes: existen numerosos artículos periodísticos, hay también un breve libro escrito por una pariente política,<sup>8</sup> una biografía novelada<sup>9</sup> y dos películas con buen fundamento histórico.<sup>10</sup> El texto que sirve de base a esta ponencia es mi tesis doctoral en Filosofía y en Historia. Fue una biografía de Alice Domon, religiosa franco-argentina, desaparecida en la puerta de la iglesia de Santa Cruz<sup>11</sup> junto a un grupo de personas que buscaban a sus familiares desaparecidos, en la tarde del 8 de diciembre de 1977.<sup>12</sup> La publicación de esa tesis fue también un cuerpo –en forma de narración– para ofrecer a los familiares y a la comunidad a la que le han sido arrebatados personas y aspectos de su vida social.<sup>13</sup> Con ello me refiero no sólo al objeto-libro, sino también a las entrevistas y diálogos que fueron reconstruyendo la trama de sentido y relaciones que había sido rota por la violencia.

8. A. WELTY-DOMON, *Soleil de justice. La passion de Sœur Alice*, Montpellier, Les éditions de la Campagnette, 2007.

9. E. CABREJAS, *Algo habrán hecho. Monjas francesas desaparecidas*, Buenos Aires, De la Flor, 2000.

10. M. THOULOZE (1983), *La Passion de Sœur Alice* y A. MARQUARDT (2000), *Yo, sor Alice*.

11. La Iglesia "Santa Cruz" está ubicada en el barrio de San Cristóbal: sobre las calles General Urquiza, Estados Unidos, Carlos Calvo y 24 de Noviembre. El 1º de noviembre de 2007, fue declarada sitio histórico de la ciudad de Buenos Aires por la Legislatura de la Ciudad Autónoma, por Ley 2494/2007; un año más tarde, fue declarada Monumento Histórico y Lugar Histórico Nacional por el decreto 2130/2008.

12. "Espacio-tiempo en la existencia de Alice Domon (1937-1977). Una biografía filosófica". Defendida en cotutela entre la Universidad de Buenos Aires y la École des Hautes Études en Sciences Sociales de Paris el 23 de mayo de 2014.

13. Cf. D. VIÑOLES, *Las religiosas francesas desaparecidas. Biografía de Alice Domon (1937-1977)*, Buenos Aires, Patria Grande, 2014.

¿Por qué hablamos de un cuerpo? Porque a partir del terrorismo de Estado los cuerpos físicos ya no están, no está la vida que los animaba y tampoco, en muchos casos, se conocen las circunstancias de su muerte/desaparición.<sup>14</sup> Hay una dialéctica entre saber y no saber que es propia de las sociedades manipuladas o sometidas a procesos dictatoriales, en las cuales la relación conocimiento-poder se hace especialmente presente. Pero la desaparición puede aminorarse con algún modo de aparición, y el ocultamiento del cadáver, en cierta manera, con la visibilización del cuerpo narrativo. La forma narrativa tiene la capacidad de modelar los conceptos de realidad y legitimidad y fue, de hecho, “una respuesta a la enorme suma de sufrimientos y desconsuelo personal del siglo más destructivo de la historia humana”.<sup>15</sup>

Si se entiende por *mímesis* la imitación e interpretación de lo real por la representación literaria,<sup>16</sup> el cuerpo narrado es entonces una mimesis biográfica. Gerard Genette considera la narración como una subcategoría dentro del relato (*diégesis*).<sup>17</sup> Éste es la representación de una serie de acontecimientos por medio del lenguaje escrito. En Platón

14. Es interesante además, desde la Teología, reflexionar sobre las palabras de un libro clásico sobre el tema: “En el imaginario represivo, el cuerpo de la víctima no es más que un mero instrumento o intermediación, puesto que el castigo tiene por destinatario al alma más que al cuerpo del pecador subversivo, como preparación para su ingreso a la vida eterna, del mismo modo que la filosofía platónica consideraba la expiación como el medio para curar el alma de sus propias enfermedades y la pena como una purificación, efecto salvador logrado a través del sacrificio y el dolor. La eficacia de este pensamiento es la tranquilización de la conciencia del ejecutor en términos de no culpa, ya que su acción no sólo erradica el mal (la subversión) sino que permite la salvación del alma de la víctima”, E. L. DUHALDE, *El Estado terrorista argentino*, Buenos Aires, Colihue, 2013, 86.

15. J. BRUNER, *La fábrica de historias. Derecho, literatura, vida*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2013, 11.

16. E. AUERBACH, *Mimesis. La representación de la realidad en la literatura occidental*, Buenos Aires, Fondo de Cultura económica, 2014.

17. “Para Platón (I), el campo de los que llama *lexis* (o “forma de decir”, por oposición a *logos*, que designa lo que se dice) se divide en imitación propiamente dicha (*mimesis*) y simple relato (*diégesis*): todo lo que el poeta cuenta hablando en su propio nombre. Por el contrario, la imitación consiste en tratar de hacernos creer que es otro quien habla. Esta división teórica, que opone en el interior de la dicción poética, los dos modos puros y heterogéneos del relato y de la imitación, determina y fundamenta una clasificación práctica de los géneros, que comprende los dos modos puros –narrativo, representado por el antiguo ditirambo, y mimético, representado por el teatro–, más un modo mixto o alternado que es el de la epopeya. La clasificación de Aristóteles es diferente puesto que reduce toda poesía a la imitación, distinguiendo solamente dos modos imitativos: el directo, que Platón llama propiamente imitación y el narrativo, que él llama, como Platón, *diégesis*” (G. GENETTE, “Fronteras del relato”, en: AAVV, *Análisis estructural del relato*, México, Ediciones Coyoacán, 2011, 199).

y Aristóteles hay dos concepciones aparentemente contradictorias: el relato se opondría a la imitación (para el autor de *República*) mientras que para Aristóteles, es uno de sus modos. No obstante, coinciden en que el drama es en mayor grado imitativo. Para ambos, el relato es un modo atenuado de la representación literaria. “Platón oponía *mímesis* a *diégesis* como una imitación perfecta a una imitación imperfecta, pero la imitación perfecta ya no es una imitación, es la cosa misma y finalmente la única imitación es la imperfecta. *Mímesis es diégesis*”.<sup>18</sup> Además es una actividad productiva: *poiesis*. Todo relato comporta narraciones –representaciones de acciones– y descripciones –representaciones de objetos o de personajes–. Por razones de espacio no se consideran aquí las móviles fronteras y relaciones entre ambas nociones. Se mantiene la unidad narrativo-descriptiva a la que Platón y Aristóteles llaman relato y se engloban en esta noción todas las formas de la representación literaria.

Sin embargo, la representación biográfica, ni más ni menos que un relato narrativo con elementos descriptivos, ve fortalecida su fuerza poiética por la atracción que emana del valor que hila los acontecimientos de una vida entendida como espacio común para escritor, protagonista y lectores.

## 2. Algunas perspectivas epistemológicas

### 2.1. El valor biográfico

El *valor biográfico* es una noción del crítico literario ruso Mijail Bajtin (1895-1995) e implica la orientación ética que conlleva el orden narrativo dado por el biógrafo, que para contar la vida de su héroe o heroína realiza un proceso de valoración del itinerario existencial, que no puede ser atrapado en un orden causal o lógico de exposición en la elaboración literaria. “Un valor biográfico no sólo puede organizar una narración sobre la vida del otro, sino que también ordena la vivencia de la vida misma y la narración de la propia vida de uno, este valor puede ser la forma de comprensión, visión y expresión de la propia

18. *Ibidem*, 203.

vida”.<sup>19</sup> El aporte de Bajtin es especialmente fecundo para la escritura biográfica, referido a la acción humana comprendida como acto. Esta acción es un texto en potencia que puede ser aprehendido tan sólo dentro del contexto dialógico de su tiempo como dinámica natural del lenguaje, la cultura y la sociedad, sea como réplica, como postura llena de sentido o como sistema de motivos. Sin embargo, el acto no puede ser comprendido fuera de su expresión signica, en sus objetivos, estímulos o grados de conciencia, que el investigador recrea “obligando” a la persona a hablar (construyendo sus testimonios, explicaciones, confesiones y desarrollando su discurso interior posible o real). La “intertextualidad”, en lenguaje de Kristeva, se convierte así en interrogación, escucha y diálogo.<sup>20</sup>

Siguiendo esta idea, la autora argentina Leonor Arfuch, llama *valor memorial*, a aquél que trae al presente la rememoración de un pasado, con su carga simbólica y traumática. “Un valor doblemente significativo cuando el relato biográfico está centrado justamente *en ese pasado* por su cualidad misma, por lo que ha dejado como marca, como huella imborrable en una existencia. Se trata de un valor que aparece exaltado en distintos soportes, también los visuales, y que da lugar a nuevos giros”<sup>21</sup> para proyectar presencia en las ausencias.

## 2.2. Representar lo ausente (Ricœur)

Para Paul Ricœur hay un paralelo entre operación historiográfica –en términos de Michel de Certeau– y sepultura. El sustantivo “sepultura” se refiere a un lugar físico, pero el verbo “sepultar” alude a un gesto cuya acción se continúa en el presente; no es por tanto, un acto puntual. En todo caso, el lugar es un *memorandum* del gesto de sepultura. La escritura exorciza la muerte introduciéndola en el discurso, como un rito de enterramiento. Por otro lado, la escritura ejerce una función simbolizadora que “(...) permite a la sociedad situarse dándose en el lenguaje un pasado”. La sepultura-lugar se convierte en

19. M. BAJTIN, *Estética de la creación verbal*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno, 2005, 174.

20. *Ibidem*, 298.

21. L. ARFUCH, *Memoria y autobiografía. Exploraciones en los límites*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2013, 24.



sepultura-acto.<sup>22</sup> La historia y la memoria crean muertos para que haya vivos, como dice Michel de Certeau, aludiendo a la transfiguración de la muerte en historia, al gesto de la operación historiográfica como una dialéctica de sepultar-resucitar continuada.

“Es la justicia la que, al extraer de los recuerdos traumatizantes su valor ejemplar, transforma la memoria en proyecto; y es este mismo proyecto de justicia el que da al deber de memoria la forma del futuro y del imperativo. Se puede sugerir, pues, que el deber de la memoria, [...] se proyecta a la manera de un tercer término en el punto de unión entre el trabajo de duelo y del trabajo de la memoria”.<sup>23</sup>

El ritual de enterramiento que configura el acto de dar un lugar en la memoria colectiva, por ejemplo, a través de textos biográficos, a quienes fueron arrojados a la desaparición, propicia el pasaje del trabajo de duelo al imperativo de justicia.

### *3. Dos casos: los cuerpos narrados de las existencias de Alice Domon y Elisabeth Käsemann en Argentina*

“No se trata de celebrar a los héroes desaparecidos, lo que como todo ritual de duelo, vuelve a hacer que desaparezcan por segunda vez, aceptando el hecho de su desaparición. Se trata más bien de retomar el combate allí donde ellos lo dejaron, sin olvidar la violencia que los venció, la que también es necesario intentar comprender.” (Pierre Bourdieu)

Con las expresiones *cuerpo narrado* o *cuerpo narrativo* se alude aquí al conjunto de palabras y relatos que materializan la existencia de las personas que han sido eliminadas por la violencia genocida. Una vida narrada “despliega, casi obligadamente, el arco de la temporalidad. (...) Pero esa temporalidad es también espacialidad: geografías, lugares, moradas, escenas donde los cuerpos se dibujan en un ámbito que es a menudo la marca más consistente de la cronología, el anclaje más nítido de la afectividad. El espacio –físico, geográfico– se trans-

22. P. RICEUR, *La memoria, la historia, el olvido*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2000, 472.

23. *Ibidem*, 119.

forma así en espacio *biográfico*”.<sup>24</sup> Ante la pregunta: “¿Quiénes fueron Elisabeth Käsemann y Alice Domon?”, se puede responder con Alain Badiou: “Pensar la vida de alguien es siempre mostrar la relación entre las anécdotas de su vida –aquello que le ocurrió, a quién ha amado, lo que ha escrito, lo que ha hecho–, y el proyecto fundamental que lo constituye o reconstituye, a partir de los documentos sobre esa vida”.<sup>25</sup>

El libro *Biografía de Alice Domon (1937-1977). Las religiosas francesas desaparecidas*, –y perdón por una cita autorreferencial–<sup>26</sup> relata que Alicia Ana María Juana Domon, llegó de Francia en 1967 como integrante de la Congregación de las *Sœurs des Missions Etrangères*, dedicada a la atención de los más necesitados en distintos puntos de la Argentina y el mundo. En abril de 1977 se instaló en Buenos Aires, donde conoció la incesante búsqueda de madres y familiares de desaparecidos, causa que hizo suya hasta su secuestro el 8 de diciembre de 1977. Ese día, hacia las veinte y treinta horas, un “Grupo de tareas” de la Marina la detuvo al salir de la Iglesia de la Santa Cruz y la llevó hasta la Escuela de Mecánica de la Armada, donde fue víctima del terrorismo de Estado.

De los múltiples testimonios que la muestran como “hacedora de paz”, se escoge el siguiente, de María del Rosario Cerruti, referido al acompañamiento de Alice Domon a las madres de desaparecidos:

“Esta mujer era como el perro que va cuidando las ovejas. Con una dulzura, una tranquilidad, una quietud. Siempre estaba. Ella nos abrazaba, ella nos calmaba, ella nos consolaba, ella estaba, nunca nos preguntamos por qué. Nadie

24. L. ARFUCH (comp.), *Pensar este tiempo. Espacios, afectos, pertenencias*, Buenos Aires, Paidós, 2005, 248.

25. A. BADIOU, *Justicia, filosofía y literatura*, Rosario, Homo sapiens, 2007, 39.

26. Puede consultarse también D. VIÑOLES, *Je suis souvent dans la rue*, Paris, Karthala, 2016; “Las biografías de los desaparecidos de la última dictadura cívico-militar como particular ejercicio de memoria”, en: A. B. BONILLA (coord.), *Racismo, genocidios, memorias y justicia*, Buenos Aires, Patria Grande, 2015, 143-164; “Las flores sembradas por Alice”, *Vida pastoral*, Año LVI, 334 (2014) 40-42; “Configuración de la identidad misionera en Alice Domon (Francia 1937- Argentina 1977)”. Actas en CD III Simposio Internacional sobre Religiosidad, Cultura y Poder (SIRCP), Grupo de Estudios sobre Religiosidad y Evangelización (GERE) del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani” de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 2010; “Itinerario existencial de Alice Domon”, *Criterio* LXXXII, 2355 (2009) 617-618; “A propósito de los valores éticos que muestra la biografía de Alice Domon (1937-1977)”, I Seminario Internacional Políticas de la Memoria, Centro Cultural “Haroldo Conti”, Archivo Nacional de la Memoria, Buenos Aires, Secretaría de Derechos Humanos de la Nación, 548-554, en línea: <http://www.derhuman.jus.gov.ar> [consulta: 30.01.2016].

se acercaba a nosotras. Y pensar, después de todo lo que vivimos ¡qué corazón, qué capacidad de amor tiene que tener un ser humano para jugarse por los demás cuando todo el mundo se escondía, cuando no había nadie que diera la cara por nosotras! Ella nos acompañaba a golpear puertas, ella nos enjugaba las lágrimas y los gritos”.<sup>27</sup>

En el mismo sentido, el historiador Osvaldo Bayer, expresó, refiriéndose a Elisabeth Käsemann: “Lo que es notable es ese aspecto inmenso de la solidaridad: alguien del primer mundo que viene a entregar su solidaridad a los seres humanos del Tercer Mundo. Es el mismo caso de las monjas francesas, que pese al peligro no se van, pese a las amenazas no se van, se quedan.”<sup>28</sup> El trabajo de Bayer, mediante sus declaraciones judiciales, artículos en el diario *Página 12*<sup>29</sup> o su película *Das du zwei Tage schweigst unter der Folter! Elisabeth Käsemann. Ein deutsches Schicksal* (¡Esperar dos días bajo tortura! Elisabeth Käsemann. Un destino alemán)<sup>30</sup> narra que la hija del célebre pastor protestante<sup>31</sup> nació en Gelsenkirchen el 11 de mayo de 1947 y fue fusilada el 24 de mayo de 1977, apenas cumplidos, durante su secuestro, los 30 años. En 1966 comenzó sus estudios en Política y Sociología, en la Universidad Libre de Berlín. En 1968 realizó en la ciudad de La Paz, Bolivia, las prácticas pre-profesionales, trabajando como voluntaria para la Iglesia Evangélica Metodista. Finalmente, decidió estudiar Economía en la Universidad de Buenos Aires, allí conoció a organizaciones políticas que trabajaban con sectores empobrecidos. Participó en proyectos de alfabetización y ayudó a perseguidos políticos a huir del país, hasta que, en marzo de 1977, fue secuestrada y torturada en diferentes centros clandestinos de detención hasta que el 24 de mayo fue fusilada en la localidad de Monte Grande, provincia de Buenos Aires.

27. A. BLATEZKY (coord.), *Teología de la liberación y los Derechos humanos. Por un nuevo cielo y un nuevo mundo*, Buenos Aires, Movimiento Ecueménico por los Derechos Humanos, 2011, 419.

28. *Ibidem*, 427.

29. V. GRUZBERG, “Pidieron plata por el cuerpo. Osvaldo Bayer declaró sobre el caso de la joven Elisabeth Käsemann”, *Página 12*, 30.6.2010; O. BAYER, “Colaboracionistas”, *Página 12*, 7.6.2014.

30. O. BAYER; F. WAGNER, *Das du zwei Tage schweigst unter der Folter! Elisabeth Käsemann. Ein deutsches schickal*, West 3, 1991. Ver también *Das Mädchen Elisabeth Käsemann* (La mujer Elisabeth Käsemann) con guión de D. WEITPRECHT, film documental para la televisión alemana, 2014.

31. El Prof. Dr. Ernst Käsemann fue un decidido crítico del nazismo desde el movimiento alemán de *Bekennende Kirche*, la Iglesia Confesante. Ver también en línea: [www.elisabeth-kaese-mann-stiftung.de](http://www.elisabeth-kaese-mann-stiftung.de); [www.cij.gov.ar](http://www.cij.gov.ar) Sentencia 29.5.2014, Sala 4 Cámara Federal de Casación Penal, Expte. Nro. 15.016, Zelotti, Roberto Carlos y otros s/recurso de casación [consulta: 30.01.2016].

La densidad de los desafíos atravesados por el momento histórico en el espacio que nos ocupa –la guerra, la violencia, la tortura, la pobreza, la injusticia– y la transformación de los mismos en la existencia de Alice Domon y de Elisabeth Käsemann –la solidaridad, la vitalidad exultante, la juventud, la fe, los distintos rostros del amor social– se resiste a ser atravesada por un pensamiento lineal: por eso la construcción de sus cuerpos narrativos recurre a una perspectiva interdisciplinar, para que dialogando con las nociones de “alteridad”, “identidad”, “memoria”, “cotidianeidad”, “exilio”, entre otras, el intento biográfico avance hacia un relato inteligible y ético.

### *Conclusión*

A partir de la construcción de una vida se abre la reconstrucción identitaria del grupo social, desde un pasado que irrumpe en el presente y como un proceso abierto a nuevas perspectivas reflexivas. Entre ellas, se destaca aquí el valor biográfico como compromiso en la búsqueda de significados de la propia vida y de la de otros y otras. Éstos no pueden leerse aislados del contexto social y político –sin miedo a esta última palabra, sino por el contrario, honrándola–.

La producción memorial puede ser equiparada al proceso de planificación, construcción y habitación de una vivienda. El trabajo intelectual y académico produce textos –mimesis II en lenguaje de Ricœur– que deberán distinguirse de los valores –biográficos, en palabras de Bajtin– que los formadores de opinión de las corporaciones económicas, por encima de los Estados, propalan por los medios de comunicación social.<sup>32</sup> La carne y la sangre que aporta la mirada sobre

32. “La figura por excelencia de este control económico que penetra y restringe el ámbito de la política en general –así como de lo específicamente estatal– es la *corporación*. Las nuevas formas de la dominación pasan por el *control corporativo* –es decir, descentrado del Estado y concentrado en diferentes grupos de poder económico, jerárquicos y cerrados– de la totalidad de los recursos sociales. Se trata de una red financiera-militar-tecnológica-comunicacional en sus nodos centrales, con muchos focos o centros de poder diferenciados por sus funciones y por su potencia, pero siempre interconectados. Se rige por las reglas de un *mercado mundializado*, en torno a una competencia pautaada en beneficio de los sectores más poderosos y concentrados del planeta. Para penetrar en todos los ámbitos y espacios estructura el discurso de la competencia, tanto en lo económico como en lo político, pero se trata de una competencia en la que las cartas están marcadas”.

las vidas concretas puede ser un antídoto contra discursos con generalizaciones que dicen “lo que la gente quiere oír” mientras las prácticas decisorias se reservan para unos pocos. La peculiaridad de una existencia, con sus contradicciones, vaivenes, necesidades de orden material, afectivo o trascendente no puede ser abarcada ni comprendida con recetas de pensamientos hegemónicos elaborados para ser consumidos y rápidamente propalados. La creación de espacios de paz supone una cuidadosa epistemología. Ésta no niega el conflicto entre memorias ni las etapas por las que esta elaboración atraviesa cuando no es abortada por reconciliaciones superficiales ni tipologías artificiales, que privan de la presencia y compañía de los que ya fueron pero siguen escribiendo sus historias. Tal es el caso de Elisabeth Käsemann y Alice Domon, dos mujeres de distintas proveniencias dentro del cristianismo, pero que, desde un mismo compromiso religioso cristiano, contribuyeron con prácticas solidarias a crear espacios de mayor justicia social e igualdad de posibilidades.

DIANA B. VIÑOLES  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE TIERRA DEL FUEGO,  
ANTÁRTIDA E ISLAS DEL ATLÁNTICO SUR  
19.2.2016 / 23.02.2016